

# *El Cid*

## Publicación anual

### Director

*Mark P. Del Mastro, The Citadel*

### Consejo Editorial

*Roberto Ampuero, University of Iowa*

*Linda B. Bartlett, Furman University*

*José J. Cardona-López, Texas A&M International University*

*Germán D. Carrillo, Marquette University*

*Susan de Carvalho, University of Kentucky*

*José Delgado-Costa, Ohio University*

*Marie-Lise Gazarian, St. John's University*

*Michael Iarocci, University of California-Berkeley*

*David Laraway, Brigham Young University*

*Fernando Operé, University of Virginia*

*Eloy Urroz, The Citadel*

### Redactores

*Kevin Jack, The Citadel*

*María Luisa Spicer-Escalante, Utah State University*

*Graciela Tissera, Clemson University*

*Mark P. Del Mastro, The Citadel*

### Comité Seleccionador del Premio Ignacio R. M. Galbis

*Montserrat Alás-Brun, University of Florida*

*Cathleen Cuppett, Coker College*

*Charles Moore, Gardner-Webb University*

*Gerardo Piña Rosales, Lehman College-CUNY*

*Hector R. Romero, University of Texas Pan American*

### Ganadora del Premio Ignacio R. M. Galbis, 2007

*Tiara Naputi, Emporia State University*

\*\*

*Funding for El Cid is made possible by the generous support of The Citadel  
and yearly subscriptions.*

*Copyright ©2007 by the Tau Iota Chapter,  
Sigma Delta Pi, The Citadel  
ISSN: 1082-5894  
[www.citadel.edu/elcid](http://www.citadel.edu/elcid)*

*The views expressed in El Cid are not necessarily shared by the journal's staff,  
Sigma Delta Pi, or The Citadel.*

**\*\***

# *Para publicar en nuestra próxima edición*

A todos los estudiantes universitarios —graduados y subgraduados— que estén interesados en publicar poemas, cuentos, relatos, ensayos o noticias relacionadas con el mundo hispánico en *El Cid*, favor de preparar sus obras originales según nuestras normas editoriales:

[www.citadel.edu/elcid/submissions.html](http://www.citadel.edu/elcid/submissions.html)

Las obras seleccionadas por el Consejo Editorial se publicarán en la primavera.

El *Premio Ignacio R. M. Gallis* será otorgado al estudiante que haya escrito el mejor artículo, ensayo, poema o relato. Este premio literario será elegido por un comité de profesores universitarios de español. Los requisitos para ser considerado para este premio serán los siguientes: 1) el autor tiene que ser un estudiante universitario, 2) la obra original del estudiante tiene que haber sido publicada en *El Cid*. El ganador del *Premio Ignacio R. M. Gallis* recibirá la confirmación por correo.

Cualquier pregunta debe ser dirigida al Director de la revista:  
Prof. Mark P. Del Mastro ([mark.delmastro@citadel.edu](mailto:mark.delmastro@citadel.edu)), Modern Languages,  
The Citadel, Charleston, S.C., 29409.

\*\*

# Índice

<i>Poesía</i> .....	v
<i>Relatos</i> .....	x
<i>Ensayos</i> .....	xiii
<i>Contrato de publicación, El Cid</i> .....	xxxviii
<i>Formulario de suscripción, El Cid</i> .....	xxxix

\*\*

# *Poesia*

## *Porque*

*Whitney D. Cane*

*Whittier College*

¿Tiene usted el tiempo?

Avez-vous le temps?

No, señorita, no tengo el tiempo.

Non, le coup manqué, je n'ai pas le temps.

Nadie tiene el tiempo.

El mundo está en mis hombros.

El peso causa dolor para mí.

Desde una ventana, un pájaro está mirando.

Él canta para mí.

¿Tiene usted el tiempo?

No, señorita, no tengo el tiempo.

Nadie tiene el tiempo.

Está lloviendo en mi cabeza.

Mis pensamientos se caen en un aguacero.

«¿Por qué recibes una nota mala en química?», preguntaron mis padres.

Y yo dije «Porque está lloviendo en mi cabeza.»

\*

## *Indio Solo Color Turquesa*

*Gloria Galarraga*

*California State University, Los Angeles*

Carmen . . .

El amor que pediste a solas largas horas de silencio . . .

¿No lo oliste? ¿ . . . no lo vistes a él y él no te viste? ( de vestir)

¿Y no te llenó el color de las montañas de Eólida cuando Ulysses te habló de

ellas?

Y no te . . . me preguntó muy absorta . . . no te . . . no te . . .  
. . . llenó de amor cuando te cuenta todo ello?

¿Qué fue del verde y humilde sabor, del amor que lloró al regresar a Itaca?

Esto . . . esto . . . si que es grave y me estremece . . .

Yo también regresaré a mi Itaca . . . mi Itaca no está lejos . . . aquí la tengo . . .

Porque sé que el amor no se encuentra entre libros, Carrancita,

Porque a nosotras, en mi tierra y en mi verde Itaca . . .

no nos llena el amor y el vínculo de griegos . . . ni romanos., ni egipcios, ni villanos . . .

somos más . . . mas allá del vínculo del tiempo y del espacio

nos llena el amor sanguíneo hirviente del sol y de la luna . . .

nos llenan esos nombres de seres olvidados

. . . del cual muchos ya han escrito . . .

Porque ni el amor, ni el sol son como los pintan, Carrancita . . .

¿qué el sol es solo y amarillo?, ¿es la mentira más insana del planeta!

Ahora no hablemos de amor, que de amor hablaremos otro día . . .

Yo quiero hablar del sol contigo ahora . . .

No de ese color del sol entre los libros . . . .

No del color que ven el sol los que lo usan y lo abusan

Por eso, lo ven solo, amarillo y desgastado

. . . como sus pestes que producen los imperios plásticos, embotellados en su propia muerte . . . ! asquerosa de su vida-muerta!

Hoy te digo . . . y te puedo asegurar, mi Carrancita

Que la esencia del sol en noviembre es azul turquesa

..que sus rayos de plata fulminantes . . .

¡penetran en espaldas de valientes solamente!

Y, hablando de amor . . .

¿yo qué te digo?

Hoy, te puedo decir que he oído a amor, a amor turquesa

¡de hilos platinales, refractantes, idiotizantes, embobientes de energía!

Que renuevan las fuerzas de los muertos, caídos-lastimados,

He visto ese sol que nos llena de historia, el astro que nos persigue

. . . y nos cuida . . . todo el día.

Hemos sentido el rayo,

ese destello chisporroteante que llevan nuestros indios en su sangre . . .

los indios de los cuatro vientos

ahí . . . ahí . . .  
volveremos prontamente, Carranza de mi vida,  
. . . sé muy bien, que algún día . . . te pondrás tus alas de nuevo  
. . . volarás, querida mía . . .  
. . . esta vez . . . ¡esta vez no estarás perdida en el silencio!  
Estarás en los soles de turquesa y en otros que verás . . . al paso de los días

Indio, Te amo y sigo amando  
. . . soy la diosa . . .  
La que llena de turquesa tus entrañas . . .  
La diosa que forja los hilos platíales de tu gloria,  
Indio te amo . . .

\*

## *Víveme*

*Cynthia Villanueva*  
*California State University, Long Beach*

Viviendo en ti fue . . . ,  
fue tonto y bello,  
supe que te perdía  
justamente en el primer beso,  
lo sentí en la piel  
y no donde se sujeta todo,  
todo lo que existe se sujeta . . .  
en el recuerdo y no en el olvido . . .

Viví así tanto tiempo  
paladeando un exquisito infierno  
de quemaduras leves,  
coloreando el alabar con la mirada temblando  
y la pupila llenita de lágrimas  
. . . vivir así es verdadero.

Verdadero no mentir,  
no fingir que duele todo  
y agachar la mirada ante el público  
y obrar la dicha que también  
el dolor es un espectáculo de gala . . .



vestir la felicidad con telita oscura,  
ponerle una cruz al oxígeno  
para que también suelte su aroma  
con olor a muertecito.

Vivir así es como se encuentra el milagro,  
en donde el diluvio de una lágrima no ahoga  
sólo nos hunde para que encontremos  
al fondo . . . al fondo . . .  
del mar encontrar un tesoro.

Vivir así, como piratas,  
sin sirenas, sin caracoles, sin perlas,  
sin diamantes, sin sensatez alguna.  
Como piratas buscando la costa de una isla,  
sin sentir pavor del rugir de la tormenta,  
con alcohol en las venas,  
con tentaciones que llenan de pecado y de cólera  
a la sencilla paz que nos rodea.  
Como piratas en un inmenso Pacífico,  
como niños arrojarnos en él  
como si fuese un charco.

Vivir, así, así es vivir,  
saber que la desdicha  
tiene un postre exquisito de pos-vida,  
sobrevivir,  
para llegar al fin a vivir . . .

\*

# *Relatos*

# Evocaciones

Kianny Antigua

The City College of New York

Por algún motivo comenzó por atrás. Movi6 de izquierda a derecha la carátula decorada con sellos internacionales y con una lentitud universal, observ6 la imagen que allí le aguardaba.

Se besaban. Redibujaba con su índice la finura de su nariz, su pelo corto, sus hoyuelos en la oreja, abarcando, tal vez mordiendo, su boca. No se conocía a sí misma, sin embargo reconocería ese otro rostro aún cuando la imagen fuera etérea. De igual modo recordaba aquel momento. Evocó aquel beso largo y mojado. Lo sintió en sus labios ya resecos. Recordó que el beso terminó y ambas comenzaron a llorar. Igual que en aquel entonces, lloró.

Plasmó un beso sobre el beso y tornó la página. Se encontró con él, déspota; con la mano derecha tocando su pecho, como un general. Arrogante hasta en fotos. Estaba sentado en unas rocas frente al mar, ¿Poseidón? Sí, por lo menos así se creía. Él, el omnipotente. Siempre estaba en todo, a veces demasiado. Siempre. Su presencia autócrata ayudó a sacar de ella la niña, ésa que él controlaba, que él amaba. Pero llegó un momento en que tuvo que dejar de ser niña y volver a ser mujer. Entonces él la repudió.

Tornó la página sin sentir remordimientos. ¿Por qué abría de sentirlos? Él no la quería a ella, sino a cualquiera que se volviera niña, y ella había dejado de serlo. Luego se topó con ellos, felices en una de esas navidades de sus vidas. Abrazados, con una cerveza en la mano, con los ojos tan rojos como su vestido de terciopelo. La cena de noche buena decoraba el piso, porque no había mesa, ni muebles, ni cama.

Tornó y tornó páginas y volvió a ver a uno que otro amigo, un sinnúmero de enemigos, todos olvidados. Se detuvo ante otro vestido rojo. Esta vez se vio regia, soberbia frente al diploma que le ponían en la mano.

Siguió pasando páginas, conocidos, ella misma, años. Se vio gorda. Tal imagen la espantó. Gorda era inaceptable, por lo menos eso dijo su padre: "si no fueras mi hija, no te *mirara* . . . todas mis novias parecen modelos; tú, un cerdo." Su consciente nunca entendió la conexión, pero qué podía hacer para entonces.

Sus ojos volvieron a brillar ante las fotos del baile de graduación de la escuela. Era la primera ante un grupo de veinte parejas que presentaban el show que por meses habían ensayado. ¡Qué alegría! El corazón se le volvió a sentir joven, latía. Fue tanta la emoción que tuvo que pasar algunas páginas seguidas.

Después de recuperar el tino, y que los latidos de su corazón volvieron a caminar lento, se detuvo ante una imagen suya vestida de *yompa*, camisa azul y medias hasta las rodillas. Sonreía de lado, con esa sonrisa de "lo tengo todo calculado." Pensaba que tenía el mundo a sus pies y lo tenía, en aquel entonces,

lo tenía. Luego rió. Se vio con tantos estilos distintos, modas atroces, compañeros sin trascendencia ni en aquel entonces, ni entonces.

Luego se quedó impávida ante su vestido rojo favorito, aquél que llevaba una chaquetita blanca, el que su madre combinó con medias rosadas y zapatos negros. Llevaba rizos, y sus dedos mostraban el número cuatro. ¡Cuatro años! Vistos desde ocho décadas después, atormentan, desatinan. Por un momento olvidó todos los años por el medio. Quiso tener cuatro, volvió a tener cuatro. Le metió el dedo al bizcocho de pan de nieve para probar el merengue artificial, pero que ahora ella sentía cómo la dulce crema blanca se derretía en sus labios, antes de tocar su paladar.

No pudo tornar más páginas, más bien no quiso, prefirió correr con cuatro años y caerse y raspase las rodillas y limpiarse la sangre con la mano sucia y seguir corriendo y sudar como una potranquita y seguir corriendo y pararse en la casa de cualquier extraño y pedir un vaso de agua y derramarse la mitad en el pecho y limpiarse la mano sucia y ensangrentada con la chaqueta blanca mojada y reír y volver a correr . . .

No se vio con tres, ni con uno, ni recién nacida en los brazos de su abuela, ya no importaba; además ya estaba cansada de correr, ahora sólo quería cerrar los ojos y tomar una siesta.

\*

# *Ensayos*

# *Henri Christophe: Realismo monárquico en El Reino de este mundo*

*Jorge González del Pozo  
University of Kentucky*

La representación que hace Alejo Carpentier de la revolución haitiana y los años posteriores a la misma se plasma en *El reino de este mundo* (*ERDEM*) de manera que " . . . la historia, el folclor, la magia y las costumbres del Haití dieciochesco . . . " (Pogolotti 469), forman un conjunto que otorga gran belleza a la ficcionalización de estos hechos históricos. El misticismo que el realismo mágico aporta al tono legendario de la obra, así como la conclusión que Carpentier nos da en su texto, dejando entrever el carácter totalizador y negativo de la realidad social del haitiano, conforman un texto cargado de conexiones con el contexto universal del momento de creación y a su vez con el contexto local de los sucesos recreados en la obra.

La interpretación que generalmente se hace del texto de Carpentier es la que lo sintetiza como " . . . un documento precioso en que el arte y la ciencia se dan la mano . . . " (Mancisidor 467). Esta lectura se presta cuando menos a la reflexión, si nos ceñimos a la visión que este escritor nos da de la figura de Henri Christophe. En relación con este aspecto de la novela nos encontramos, casi con toda certeza, ante la obra literaria que más divulgación ha dado a este " . . . cocinero negro . . . que terminó siendo rey" (Pickenhayn 80). Este estudio pretende cuestionar la utilización de los hechos históricos que hace Carpentier, de tal manera que a lo largo del análisis se plantea la apreciación negativa que sobre Christophe se presenta en *ERDEM*, y cómo se desarrolla la narración de este reinado<sup>1</sup> de forma parcial, sin permitir otro acercamiento a este período monárquico de la historia haitiana.

El reinado de Christophe, así como su figura y su personalidad se encuentran en una difícil tesitura dentro de los estudios históricos actuales. Sin obviar la controversia y las distintas lecturas, tanto positivas como negativas, que sobre el reinado de Christophe se pueden hacer, debemos advertir la unilateralidad de la visión de Carpentier. De tal forma vemos como incluso "Antes de leer sobre la monarquía real de Henri, el lector se encuentra con un epígrafe sobre su caída" (Boldy 429). Este hecho es definitivo en cuanto a la posterior presentación del reinado de Christophe en *ERDEM*, ya que nos ofrece una idea limitada de este monarca si no vamos más allá y nos quedamos en la síntesis que Salvador Velazco hace sobre la representación de Carpentier.<sup>2</sup> En este sentido este crítico sentencia a esta figura llevándola al plano real y no al

literario, concluyendo su comentario sobre Christophe con una crítica por "... haber traicionado sus propias creencias, su propia religión, renunciando a su identidad y convirtiéndose en una triste caricatura de un rey francés" (30).

Lejos de alabar al "... trágico rey Henri Christophe ..." (Velazco 29), y a través de la comparación entre la realidad histórica de Haití y la ficcionalización que sobre ésta nos entrega Carpentier, revelamos el carácter positivo del personaje, así como el acercamiento al mismo por parte del escritor. En lo que concierne al rey Christophe encontramos un personaje controvertido que, por un lado es duramente criticado debido a que "... its ruling power became absolute, and the liberty of both pen and tongue was annihilated ..." (Bird 116), aunque por el otro se reconoce que "... his plans were unquestionable good ..." (Davis 110). En base a esto ofrecemos una reconsideración actual, aparentemente distante de un pasado colonial, esclavista y occidentalizado. Esta reflexión nos sumerge en un "nuevo" debate, el de los silencios de la historia,<sup>3</sup> el relativo a las representaciones surgidas desde una única perspectiva y en definitiva la eterna pregunta: ¿Es posible la objetividad absoluta? ¿Puede el escritor, el crítico o el historiador apartar su personal apreciación en su producción?

Pasando pues al análisis propiamente dicho, vemos en primer lugar, el retrato de este rey y de su reinado que nos ofrece el autor. Así se introduce en la obra de Carpentier la primera aparición de Christophe en la que ya se ha coronado como soberano de Haití. En esta representación el rey es mostrado desde un punto de vista bastante neutro: "... aquel que fuera antaño cocinero en la calle de los Españoles, dueño del albergue de *La Corona*,<sup>4</sup> y que hoy fundía monedas con sus iniciales, sobre la orgullosa divisa de *Dios, mi causa y mi espada*" (128).<sup>5</sup> Pero la perspectiva negativa viene ofrecida por Carpentier a través del personaje principal, Ti Noel, y cómo es tratado a su vuelta a Haití; al igual que viene ofrecida por el trato a los demás negros de la parte norte de la isla: "Ti Noel recibió un garrotazo en el cráneo. Sin objetar más, emprendió la ascensión de la empinada montaña, metiéndose en una larga fila de niños, de muchachas embarazadas, de mujeres y de ancianos, que también llevaban un ladrillo en la mano" (128). Esta imagen de un Christophe cruel entronca con la interpretación que han hecho muchos críticos e incluso historiadores, así Oscar Velayos Zurdo resume este período monárquico: "... tras conseguir su libertad y hacer triunfar la sublevación popular que encabeza, llega a coronarse rey, oprimiendo a sus súbditos negros más incluso de lo que habían hecho los blancos" (49).

Pero "... la impiedad condenable de Henri Christophe ..." (Speratti-Piñero 125), en *ERDEM* no sólo se refleja a través de esta crueldad hacia los pobladores de Haití, sino que está reforzada por el acercamiento ideológico de

este soberano a Francia. Tal es así que "El contacto de una cultura básicamente africana con una cultura europea en peculiares relaciones sociales y económicas crea problemas de diverso tipo" (Irish 475). Ti Noel aprecia esta aproximación en numerosas ocasiones a lo largo del texto: ". . . Ti Noel descubría de pronto, con asombro, las pompas de un estilo napoleónico, que los hombres de su raza habían llevado a un grado de boato ignorado por los mismos generales del Corso" (124), al ver a los soldados de Christophe, o de manera más profunda a la hora de reflexionar sobre el cuadro que estaba contemplando: "Pero lo que más asombraba a Ti Noel era el descubrimiento de que ese mundo prodigioso, como no lo habían conocido los gobernadores franceses del Cabo, era un mundo de negros" (127). La condena de Carpentier a Christophe se muestra de manera clara en esta visión del protagonista, declarando la condición del reino de Christophe más occidentalizada que la de los propios franceses.

No obstante esta representación del rey Christophe que Carpentier hace, trazando analogías directas con la Francia imperialista, permanece en la superficie y la estética del monarca. La relación de este rey con las potencias europeas no sólo pasa por el seguimiento de doctrinas francesas, Christophe está en contacto también con Inglaterra, a través de un ". . . devoted advisor . . ." (Griggs 63), este consejero es el abolicionista británico Thomas Clarkson.<sup>6</sup> Estas ". . . harmonious relations between the two men [Christophe y Clarkson] . . ." (Griggs 70), nos permiten vislumbrar las verdaderas intenciones del monarca. Es decir, podemos comprobar que Christophe se distancia de cualquier corriente esclavista y emprende una empresa de dimensiones colosales; esta iniciativa es la de crear una gran nación y se basa en el reconocimiento internacional de Haití como nación y el establecimiento de un estado moderno a la altura de las grandes potencias europeas:

. . . I must have the positive assurance that England will recognize our independence, or will take some equivalent step such as promising that the French will undertake no expedition to blockade our ports and harass our territory, and also that Spain will not be permitted to cede her part of this island to our enemies, thus leaving the latter established at our rear. (Griggs 108)

Richard A. Young, uno de los críticos que más ha trabajado la obra de Carpentier, cree ciegamente la representación de Christophe que nos ofrece *ERDEM*,<sup>7</sup> de tal forma concluye lanzando el mensaje de la traición de este rey a su propio pueblo y a su propia raza por medio de la opresión y el despotismo. El emblema que Carpentier nos da de este despotismo es La Ciudadela que se convierte en un ". . . symbol of enslavement . . ." (Williams, "The Image of King Christophe" 335), como el propio texto nos introduce: "Centenares de hombres trabajaban en las entrañas de aquella inmensa construcción, siempre



espiados por el látigo y el fusil, rematando obras que sólo habían sido vistas, hasta entonces, en las arquitecturas imaginarias del Piranese" (132). A pesar de la denuncia de Carpentier, no podemos olvidar que casi todas las crónicas coinciden en que los últimos días del reinado de Christophe fueron los más duros y opresivos: ". . . towards the end of his reign he became more and more overbearing and tyrannical" (Griggs 73).

El aspecto económico también es tratado por Carpentier, este aspecto se trata en *ERDEM* en relación directa con la raza, es decir, se plantea una epistemología esclavista en un contexto en el que supuestamente no existe la esclavitud, y de esta forma se asocia con el colonialismo y la explotación franceses; estas relaciones están presentes en el texto:

. . . había una infinita miseria en lo de verse apaleado por un negro, tan negro como uno, tan belfudo y pelicrespo, tan narizñato como uno; tan igual, tan mal nacido, tan marcado a hierro, posiblemente, como uno. Era como si en una misma casa los hijos pegaran a los padres, el nieto a la abuela, las nueras a la madre que cocinaba. (135)

En este pasaje vemos la doble alienación del haitiano durante el reinado de Christophe, por un lado la humillación del castigo físico, que ya había sufrido el negro con los plantócratas, y por otro lado el agravante de este suceso por estar producido por un sujeto de su misma condición. Más adelante descubrimos cómo *ERDEM* pone en relación la economía colonial en contraste con la economía de Christophe, concluyendo en que el sistema monárquico se volvía más extremo y sanguinario:

. . . los colonos se cuidaban mucho de matar a sus esclavos —a menos que se les fuera la mano— porque matar a un esclavo era abrirse una herida en la escarcela. Mientras que aquí la muerte de un negro nada costaba al tesoro público: habiendo negras que parieran . . . nunca faltarían trabajadores para llevar ladrillos . . . (135)

A raíz del cuadro que Carpentier nos da de manera general acerca del período monárquico, podemos concebir una idea bastante pesimista de estos años, así como particularmente formamos una imagen de este soberano nada alentadora. Tal es así que el texto define a Christophe mediante una serie de características relacionadas con la enajenación y con la pérdida de los valores humanos, a través de la violencia y el absolutismo contra su pueblo: "A veces, con un simple gesto de la fusta, ordenaba la muerte de un perezoso sorprendido en plena holganza, o la ejecución de peones demasiado tardos en izar un bloque de cantería a lo largo de una cuesta abrupta" (135-36). Este reflejo que Carpentier utiliza puede parecer exagerado, no obstante está bien documentada la dureza de la vida bajo ". . . la monarquía del tirano traidor rey negro . . ." (Arango 324), de esta forma nos aclara Mary Truedley que "Until 1820 his

[Henri Christophe] word was law among the negroes of the north, while his cruelty si commemorated in many stories of his reign" (220).

Las analogías que se trazan en *ERDEM* con respecto al despotismo y la violencia entre el período esclavista francés y la monarquía de Christophe nos llevan a la asociación directa entre el *Code Noir* y el *Code Henry*: ". . . every adult man and woman in the kingdom was required to work" (Vandercook 134). Carpentier produce en su texto una visión de la opresión por parte de un rey, que a pesar de ser negro aparece como un personaje afrancesado en cuanto a su política y por lo tanto dentro de unos ideales muy enlazados con los ideales de las potencias colonialistas. Uno de los principales mensajes que Carpentier nos lanza con respecto a la figura de Christophe, y en general contra las filias occidentales o colonialistas en el Caribe<sup>8</sup> es la que de manera concreta nos resume Joan Dayan: "If the justification of slavery depended on converting a biological fact into a metaphysical truth —black=savage/white=civilized— the descendant of slaves must not only pay tribute to those who enslaved, but make himself white, white remaining black" (68).

Debido a este enfoque que Carpentier nos muestra adoptamos una posición muy definida hacia esta figura, ". . . los rasgos reales del imperio de Henri Christophe; la adopción ostentosa de refinamientos de cortes europeas da a éste los tonos de una parodia imponente y grotesca" (Maturó 82). Pero no debemos quedarnos en el panorama del texto y por tanto de manera responsable entramos al legado de este monarca desde la perspectiva de la historia. Esta incursión en la realidad de este personaje no es tan negativa como nos ofrece Carpentier y en consecuencia seguidamente vemos.

El ". . . proyecto utópico de una monarquía negra . . ." (Boldy 434), que Christophe desarrolla en Haití está por encima de la perspectiva expuesta por Carpentier. A pesar del carácter estricto de su mandato, la opresión representada en *ERDEM*<sup>9</sup> está lejos de una realidad en la que ". . . slavery has been abolished . . . since Henri now rules . . ." (Williams "The Utopian Vision" 133). Con lo que intuimos un autor que utiliza la historia y la recrea de manera personal con fines tanto formales como de contenido.<sup>10</sup>

Si atendemos a los historiadores —más que a los críticos que no profundizan más que en la obra de Carpentier— descubrimos esta otra imagen del monarca. La voluntad y el deseo de progreso en la sociedad haitiana que Christophe inspira son las bases para la formación de un estado moderno, que es en esencia el verdadero anhelo de este rey. Con esta preocupación en mente Christophe consigue realzar ". . . the old colonial northern province from the ruins of war, given a vigorous impulse to agriculture, opened roads, stimulated commerce . . ." (Dorsinville 199), siendo éstas algunas de sus grandes aspiraciones.

El poder absolutista de este rey es innegable, pero al igual que este poder, su carácter humano también es innegable. Carpentier parece desterrar de su texto cualquier visión de Christophe como una figura consternada por su pueblo, pero si atendemos a la biografía del monarca que Hubert Cole escribe, vemos cómo el carácter humano de este rey está presente incluso en su política. Así observamos como el rey déspota de Carpentier tiene ideales en los que se preocupa por su pueblo: "The project closest to his heart was the education of his people" (229). Este interés denota un acercamiento al pueblo y más aún si tenemos en cuenta los gobiernos de la época y el contexto del momento.

Esta humanidad, ausente en *ERDEM*, es analizable a través de sus propios textos, esto es posible si accedemos a las cartas del monarca a su hijo. Mediante esta correspondencia descubrimos el carácter severo de Christophe, pero a la vez vemos la obsesión y el afán de superación que buscaba esta figura para los suyos: "I do not find that you are devoting yourself to them [studies] with all the application they merit" (Griggs 90). La cuita que le desasosiega, la educación, la dedicación y la austeridad son los aspectos que resaltan en sus misivas. Pero a través de estas epístolas también descubrimos su actitud ante sus súbditos y subordinados en estos consejos o reprimendas a su hijo, en los que despliega buena parte de su actitud hacia su pueblo y establece la relación idónea para con sus gobernados: "I am informed that you have mistreated your servants. That is not commendable . . . I shall make you more affable toward the persons who serve you" (Griggs 88).

Este reinado cargado de grandes pretensiones es impulsado desde el propio Christophe, y el espíritu de cambio y ejemplaridad que irradiaba este rey se recoge de manera explícita en su historia, de esta forma John W. Vandercook se refiere a la hazaña de Christophe: "What the King did that single day became a legend" (174). La fuerte personalidad de esta figura y su probo carácter le llevan a subir a La Ciudadela para trabajar hombro con hombro con el pueblo y así servir como modelo para sus súbditos. La hazaña legendaria a la que se refiere Vandercook es el hecho de que aquel día trabajó más que cualquier otro hombre y finalmente tuvo que bajar a oscuras desde la fortaleza en construcción.

En resumen, nos hallamos ante el período monárquico de la historia de Haití, y en particular ante la visión literaria de un rey, que a pesar de la tiranía absolutista desplegada en Haití durante su mandato, ". . . he brought prosperity to the northern position of the island" (Davis 99). La representación que Carpentier hace entronca con dinámicas más amplias y generalizadoras que las relativas a Haití, de esta forma Esther Mocega-González expone acerca de este texto que ". . . la esclavitud del negro es meramente simbólica y le [Carpentier] sirve para denunciar . . . la sistemática opresión y persecución que sufre el

hombre en el reino de este mundo, no importa el sistema político en el que se cobije" (143).

Las conexiones revolucionarias entre Haití y Cuba, salvando las distancias temporales, son directas: "What took place in French San Domingo in 1792-1804 reappeared in Cuba in 1958" (James 392). La ficcionalización de los acontecimientos posteriores a la revolución haitiana que Carpentier desarrolla en el texto tiene su interés subliminal y su fundamento en la revolución cubana.<sup>11</sup> El destierro de su relato de toda imagen occidental, perteneciente a cualquier bando de la lucha, o la muestra de lo occidentalizado como lo tiránico le permiten narrar su interpretación de la historia haitiana y ponerla en un contexto mucho más cercano a la realidad cubana con la que, obviamente, se siente mucho más identificado y responde a su verdadero desvelo. Este empeño le lleva a la creación de un texto que simbolice la historia caribeña, un texto que englobe los aspectos comunes que son el detonante para la revuelta del pueblo, en definitiva un texto que apoye la denuncia del pueblo oprimido en las sociedades postcoloniales.

Concluyendo, nos encontramos ante la gran figura de Carpentier que en su texto ". . . no se limita a la descripción superficial del negro y su sociología, sino que trata de penetrar en su misterio" (Torrealba Lossí 470). Por tanto y con respecto a esta penetración debemos reconsiderar la postura del autor y el desarrollo que *ERDEM* hace ficcionalizando la historia haitiana. Al igual que debemos replantear la figura de Christophe en la obra, en especial su tratamiento y su representación, respondiendo a unos intereses paralelos a la revolución y formación del estado haitiano, pero también asentados en otro paralelo que necesita condiciones diferentes a las del antiguo Saint Domingue: el de la revolución y la formación del estado cubano.

## Notas

<sup>1</sup> En 1805 la población negra de Haití ascendía hasta 400.000 habitantes, a finales de 1825, poco después de terminar el reinado de Henri Christophe la población se había doblado a 874.000. Sólo en la parte norte de Haití, los dominios de este rey, la población era de 368.000 habitantes. Ver Robert Bazile.

<sup>2</sup> Derek Walcott es una de las figuras que actualmente se definen como ". . . a writer of the diaspora . . ." (Als 48). La obra teatral de Walcott en que Henri Christophe es un personaje central, se distancia mucho de la representación de Carpentier. Uno de los últimos artículos publicados sobre este escritor nos alumbró para comprender la revisión de la historia y la utilización de la misma en la literatura. Así Hilton Als escribiendo para *The New Yorker* explica:

"Walcott's works revels in the history, the mores, and the differences of a people generally misunderstood . . ." (43).

<sup>3</sup> Los silencios en la historia no son un aspecto nuevo en el discurso, sin importar de dónde venga producido este discurso y utilizándolo bien sea desde la historia o desde la literatura. Vemos cómo Michel-Rolph Trouillot nos aclara esta utilización o este "olvido" por parte del autor: "But the past does not exist independently from the present . . ." (15). El caso de Carpentier, en su destierro de cualquier caracterización humana de la figura de Henri Christophe en su relato es un claro ejemplo de la unilateralidad que se produce debido a que las ". . . theories of history rarely examine in detail the concrete production of specific narratives . . ." (Trouillot 22).

<sup>4</sup> En cursiva en el original.

<sup>5</sup> En cursiva en el original.

<sup>6</sup> Thomas Clarkson (1760-1846) establece en Londres en 1787 la *British Antislavery Society*, que posteriormente es la referencia para asociaciones similares en el resto de países europeos y americanos. Clarkson es uno de los mayores impulsores de la abolición. Inglaterra jugará un papel importante contra la esclavitud proclamando en 1807 el *Abolition Act*, a pesar de que no entrará en vigencia para las colonias inglesas hasta 1832.

<sup>7</sup> La interpretación que este crítico hace del relato de Carpentier *El reino de este mundo*, es la lectura más común que encontramos en los numerosos críticos que han estudiado este texto y la obra completa del autor. La condena que generalmente se hace de nuestra figura de estudio es la misma condena que Carpentier hace en su texto, la creencia sin condiciones acerca de Christophe en la novela de Carpentier se suele mostrar de esta forma:

Henri Christophe, by building a kingdom in imitation of a European monarchy, disowns the African culture that inspired the struggle for freedom by the slaves and perpetuates the evils against which his people rebelled . . . Henri Christophe indicates a betrayal of his race and religion. (Young 67)

<sup>8</sup> El sentimiento de identificación con la problemática haitiana hecha por Carpentier no surge por casualidad, la idea de una dinámica común en las zonas previamente colonizadas, y por esto entendemos el Caribe, responde a un sentimiento mutuo surgido a partir de las ocupaciones occidentales y después de las revueltas por la independencia. Todo este conjunto de preocupaciones, así como de diferentes dialécticas que se producen a lo largo del Caribe es formulado por Susan Buck-Morss, que establece Haití como el origen de un foco de tensiones provocado por la antigua sociedad colonial: "The epicenter of this struggle was the colony of Saint-Domingue" (833).

<sup>9</sup> El texto de Carpentier ha sido interpretado como emblema revolucionario de Haití; el propio Carpentier ha sido visto como un símbolo del sentimiento del pueblo haitiano hacia los acontecimientos revolucionarios y postrevolucionarios: "Este libro de Alejo Carpentier es, para nosotros los haitianos, de un gran valor porque nos hace conocer las hermosas y turbadoras páginas de nuestro pasado, muy a menudo desfiguradas por visitantes frívolos, ávidos de sensacionalismo, o por nuestros eternos destructores" (Verna 470-71).

<sup>10</sup> En 1966, prácticamente a la vez que compone *El reino de este mundo*, Carpentier escribe un ensayo recordando la declaración de Fidel Castro *La historia me absolverá*, de 1953, donde basa el espíritu revolucionario castrista en los ideales de José Martí. Esta opinión de Carpentier recoge un afán de levantamiento y generaliza la problemática de la opresión del pueblo por el poder, elevando el carácter libre cubano:

Entonces lo que yo diga aquí se repetirá muchas veces, no porque se haya escuchado de mi boca, sino porque el problema de la justicia es eterno, y por encima de las opiniones de juriconsultos y teóricos, el pueblo tiene de ella un profundo sentido. Los pueblos poseen una lógica sencilla pero implacable, reñida con todo lo absurdo y contradictorio, y si alguno, además aborrece con toda su alma el privilegio y la desigualdad, ése es el pueblo cubano. (Carpentier)

<sup>11</sup> Alejo Carpentier junto con " . . . escritores, pintores, escultores, músicos, médicos . . . " (*Cuba literaria*) desarrollan la vanguardia cubana. Este conjunto de intelectuales, que surge a raíz de la preocupación por los nuevos ideales políticos y las nuevas corrientes artísticas, proclaman su existencia y sus ambiciones en la *Declaración del Grupo Minorista* del 7 de Mayo de 1927:

Por la revisión de los valores falsos y gastados. Por el arte vernáculo y, en general, por el arte nuevo en sus diversas manifestaciones. Por la introducción y vulgarización en Cuba de las últimas doctrinas, teóricas y prácticas artísticas y científicas. Por la reforma de la enseñanza pública y contra los corrompidos sistemas de oposición a las cátedras. Por la autonomía universitaria. Por la independencia económica de Cuba y contra el imperialismo yanqui. Contra las dictaduras políticas universales, en el mundo, en la América, en Cuba. Contra los desafueros de la pseudodemocracia, contra la farsa del sufragio y por la participación efectiva del pueblo en el gobierno. En pro del mejoramiento del agricultor, del colono y del obrero en Cuba. Por la cordialidad y la unión latinoamericana. (*Cuba literaria*)

Este movimiento es el caldo de cultivo que anticipa los posteriores cambios que se producen en Cuba en la segunda mitad del siglo XX.

## Obras citadas

- Als, Hilton. "The Islander." *The New Yorker* Feb. 9 (2004): 42/51.
- Arango, Manuel Antonio. "Correlación social e histórica y lo real maravilloso en *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier." *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. 33(1978): 317/25.
- Bazile, Robert. "Demographic Statistics in Haiti." En *The Haitian Potential. Research and Resources of Haití*. Rubin, Vera, y Richard P. Schaedel, eds. Nueva York: Teachers College Press, 1975. 3-10.
- Bird, Mark Barker. *Republic of Hayti and its Struggles*. The Black man: or Haytian Independence. Freeport, N.Y.: Books for Libraries Press, 1971.
- Boldy, Steven. "Realidad y realeza en *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier." *Bulletin Hispanique*. 88.3(1986): 409/38.
- Buck-Morss, Susan. "Hegel and Haiti." *Critical Inquiry* 26 (2000): 821/65.
- Carpentier, Alejo. "El ideario mariano en la revolución futura." *Habana Radio* 11 Abril. 2004. <http://www.habanaradio.cu/Noticias/24-7/alejocarpentier.htm>.
- . *El reino de este mundo*. México D.F.: Compañía General de Ediciones S.A., 1967.
- Castelar, Emilio. *Esclavitud y trata del negro en las Américas*. 24 Abril 2004. "Proyecto Ensayo Hispánico." <http://ensayo.rom.uga.edu/antologia/XIXE/castelar/esclavitud/c-esclavitud.htm>.
- Cole, Hubert. *Christophe, King of Haiti*. Nueva York: Viking P, 1987.
- Davis, Harold Palmer. *Black Democracy: The Story of Haiti*. Nueva York: Dial P, 1928.
- Dayan, Joan. "Haiti, History and Gods." En *After Colonialism Imperial Histories and Postcolonial Displacements*. Prakash, Gyan, ed. Princeton, N.J.: Princeton UP, 1995. 66-97.
- Dorsinville, Max H. "Haiti and its Institutions: From Colonial Times to 1957." En *The Haitian Potential. Research and Resources of Haití*. Rubin, Vera, y Richard P. Schaedel, eds. Nueva York: Teachers College P, 1975. 183-220.
- El Grupo Minorista*, "Cubaliteraria.com." 23 Abril 2004. [http://www.cubaliteraria.com/antologia/grupo\\_minorista/declaracion.html](http://www.cubaliteraria.com/antologia/grupo_minorista/declaracion.html).
- González Echevarría, Roberto. "Fugitive Island." En *Alejo Carpentier: The Pilgrim at Home*. Austin, TX: U of Texas P, 1990. 97-154.
- Griggs, Earl Leslie, y Clifford H. Prator, eds. *Henry Christophe and Thomas Clarkson. A Correspondance*. Nueva York: Greenwood P, 1968.

- Irish, James. *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Diez, Dominica, ed. La Habana: Casa de las Américas, 1977. 474-475.
- James, C.R.L. "Appendix." En *The Black Jacobins; Toussaint Louverture and the San Domingo Revolution*. Nueva York: Vintage Books, 1963. 391-418.
- Mancisidor, José. *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Diez, Dominica, ed. La Habana: Casa de las Américas, 1977. 467.
- Maturo, Graciela. "Religiosidad y liberación en *Ecué-Yamba-ó* y *El reino de este mundo*." En *Historia y mito en la obra de Alejo Carpentier*. Klaus Müller-Berg, ed. Buenos Aires: F. Gracia Cambeiro, 1972. 53-87.
- Mocega-González, Esther P. *Alejo Carpentier: Estudios sobre su narrativa*. Madrid: Playor, 1980.
- Pickenhayn, Jorge Oscar. *Para leer a Alejo Carpentier*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1978.
- Pogolotti, Marcelo. *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Diez, Dominica, ed. La Habana: Casa de las Américas, 1977. 468-469.
- Speratti-Piñero, Emma Susana. *Pasos hallados en El reino de este mundo*. México D.F.: Colegio de México, 1981.
- Torealba Lossí, Mario. *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Diez, Dominica, ed. La Habana: Casa de las Américas, 1977. 469-470.
- Treudley, Mary. "The U.S. and Santo Domingo." *Journal of Race Development*. 7.1(1916): 83/273.
- Trouillot, Michel-Rolph. "The Power in the History." En *Silencing the Past*. Boston: Beacon P, 1995. 1-30.
- Vandercook, John W. *Black Majesty, the Life of Christophe, King of Haiti*. Nueva York: Harper & Brothers, 1928.
- Velayos Zurdo, Oscar. *El diálogo con la historia de Alejo Carpentier*. Barcelona: Editorial Península, 1985.
- Velazco, Salvador. "Los umbrales de El reino de este mundo." *Mester* 20.1 (1991): 23/38.
- Verna, Paul. *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Diez, Dominica, ed. La Habana: Casa de las Américas, 1977. 470-471.
- Williams, Lorna V. "The Image of King Christophe." *CLA Journal* 20 (1977): 333/40.
- . "The Utopian Vision in Carpentier's *El reino de este mundo*." *Journal of Caribbean Studies* 2.1(1981): 129/39.
- Young, Richard A. *Carpentier, El reino de este mundo*. London: Grant & Cutler, 1983.



# *Mujeres libres: Las anarquistas españolas y la lucha para la igualdad*

*Tira Naputi*

*Emporia State University*

En la primera parte del siglo XX, el movimiento anarquista de España tuvo una gran influencia en toda la sociedad. Los o las anarquistas se dedicaron a la igualdad, dijeron que la revolución tiene que empezar como proceso transformativo y expresaron que las experiencias de grupos distintos son buenas para empezar actividades revolucionarias y organizadas. Un aspecto de la transformación revolucionaria es la preparación de los o las participantes a través de nuevas experiencias dentro de organizaciones sociales; el movimiento anarquista español intentaba crear oportunidades para estas experiencias (Ackelsburg 65).

Según Ackelsburg, los o las anarquistas se comprometían a la igualdad; en una sociedad igualitaria, no se debe delegar a unas personas el poder económico, social ni político sobre los demás. Este principio demuestra el estatus no institucional del movimiento anarquista. Además, el movimiento anarquista español enfrentó la oposición en una lucha moral para entender la naturaleza de las jerarquías, el poder en la sociedad y la necesidad de desarrollar estrategias para superarlos (12).

La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) fundada en 1910, fue la central sindical más influyente del movimiento anarquista español. La confederación tenía la meta de conseguir una sociedad sin jerarquía donde ambos sexos podrían participar y vivir en una sociedad comunitaria; luchando por la libertad económica y por salarios iguales para ambos sexos. En teoría, la CNT tuvo una ideología muy progresiva porque se organizaba por el anarquismo y se orientó a las luchas del trabajo mientras estaba teniendo en cuenta la cuestión de la igualdad de los sexos. Pero, en la práctica el movimiento anarco-sindical no hacía hincapié en organizar las industrias donde la mayoría de las mujeres trabajaban ni tampoco tenía en cuenta que muchas mujeres no podían participar en la revolución porque no trabajaban en las fábricas (Méndez 3).

Los objetivos del movimiento anarquista parecían justos, pero no llevaban a las mujeres al mismo punto dentro del movimiento, ni tampoco las ayudaban tanto con las luchas obreras. Nash describe que una serie de publicaciones de prensa anarquista demostró a muchas mujeres que el movimiento anarquista fue

un fracaso en cuanto a los asuntos de las mujeres (68). Estos artículos fueron escritos por el secretario de la CNT, Mariano Vázquez, donde declara la concepción de la fuerza femenina en los círculos libertarios siguiendo el concepto de Proudhon que decía que las mujeres son moral, intelectual y físicamente inferiores a los hombres (Ackelsburg 152-153; Nash 12). Este incidente llamó la atención al problema del movimiento anarquista: en teoría, el movimiento apoyó la igualdad de los sexos, pero no en la práctica. La respuesta a esas publicaciones fue el desarrollo de una base que era la organización de Mujeres Libres. Además, los anarquistas demostraban una actitud compleja ante el asunto de la subordinación de las mujeres; la falta de conciencia de los problemas femeninos dentro del movimiento anarco-sindical fue el motivo para organizar una agrupación de mujeres.

Mujeres Libres (MMLL) luchaba por la revolución anarquista y también por la liberación de las mujeres durante la Guerra Civil Española. Fundada en 1936, MMLL fue una respuesta a la opresión y subordinación de las mujeres en el contexto del movimiento anarquista revolucionario. La organización de Mujeres Libres tenía tres fundadoras: Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón. Estas tres mujeres tuvieron papeles muy importantes en la MMLL; ellas empezaron a organizar y a publicar una revista que se titulaba *Mujeres Libres*, la cual fue la propia propaganda de la organización del mismo nombre. Estas tres líderes eran las pioneras de lo que era la primera organización autónoma feminista en España.

Las fundadoras de Mujeres Libres se coordinaron para responder a la falta de atención directa a los asuntos de las mujeres mismas dentro del movimiento anarquista. En principio la organización existía dentro de la CNT y reclutaba más mujeres para ser activistas del movimiento. La agrupación desafiaba los valores sociales y el rol de la mujer como una persona subordinada. Aunque se orientaron dentro del movimiento anarquista español, las fundadoras reconocieron que el movimiento anarquista dedicó poca atención a los asuntos femeninos. Bajo estas circunstancias, la organización fue apoyando y atacando el movimiento anarquista a la vez. La función de apoyo fue conseguida por la adopción de las metas de transformación revolucionaria del movimiento anarquista. Sin embargo, la organización rechazó la falta de interés de la subordinación de las mujeres dentro del movimiento y cómo el movimiento tampoco reconoció la opresión específica de las mujeres. Aunque la organización quería cambiar las percepciones de la realidad, todavía estaba intentando movilizarse dentro del movimiento anarco-sindicalista. Esta situación cambiaría cuando ellas empezaron a cuestionar los problemas del movimiento anarquista y cuando las líderes se dieron cuenta de que entrenar activistas era un proceso largo y complejo y que la CNT ni siquiera quería reconocer la

legitimidad de una lucha separada para superarse. Entonces se orientó como una organización separada que enfatizaba la enseñanza del pleno movimiento anarquista y seguía la autonomía de la CNT para que pudiera dedicarse al entrenamiento de las mujeres para el movimiento anarquista.

Por eso el nombre inicial de la organización ilustró las tácticas de la organización. Las líderes pusieron a consideración el nombre a su audiencia cuando decidieron llamarse Mujeres Libres; según Ackelsburg, ellas eligieron ese nombre para mostrar que eran libres de toda participación institucional y organizacional, incluyendo la CNT. (69).

Después de elegir su propio nombre, Nash describe que el movimiento empezó a organizarse y a definir su ideología cuando tuvo el Congreso Nacional de Mujeres Libres en 1937. En este Congreso la Constitución de la Federación de Mujeres Libres fue escrita y estableció definitivamente las bases federales de la organización, dividiéndolas en grupos locales, provinciales y regionales con sus respectivos comités provisionales y regionales (14-15). El Congreso afirmó el principio de independencia de la organización. Segundo, la organización creó declaraciones fundadas y eslóganes. "Los hombres al frente, las mujeres al trabajo" fue adoptado y desarrollado como el lema de la organización (Nash 16). Este lema permitió que Mujeres Libres creara la unidad con las mujeres de la clase obrera.

Las mujeres eran persuadidas para entrar en la organización por los intereses comunes del género por el cual fue establecida. Sin embargo, esa conexión fue un arma de dos filos, porque mientras unía a las mujeres por un lado, excluía a los hombres por el otro. Kaplan da un ejemplo de este fenómeno cuando explica que a ningún hombre por muy joven o anciano que fuera para luchar o trabajar en las fábricas, le era permitido a laborar en las guarderías organizadas por Mujeres Libres (107).

Como una organización autónoma, Mujeres Libres se enfocaba en las obreras y hacía hincapié en la autorización y educación de ellas. Según Nash, la organización consideraba como propósito fundamental la emancipación de las mujeres (especialmente las mujeres de la clase obrera) de su esclavitud triple: esclavitud de la ignorancia, esclavitud como productora y esclavitud como mujer (16). Mas aún, intentaba transformar las percepciones de las mujeres como inferiores a los hombres e incapaces de hacer cambios dentro del movimiento anarquista.

En cuanto a la terminación de la esclavitud triple de las mujeres, Mujeres Libres subrayaba la falta de experiencia y la ignorancia como obstáculos a la participación de la igualdad feminista en la lucha por una sociedad mejor. Ellas

intentaron superar estos obstáculos mientras enfrentaron el dominio de los hombres dentro del movimiento anarquista. La organización quería cambiar la subordinación de las mujeres y aceptó el reto de cambiar el sexismo y la jerarquía masculina del movimiento anarquista.

Para responder a las deficiencias del movimiento Mujeres Libres se desarrolló un programa que subrayaba la importancia del conocimiento y de la confianza en sí mismas para la participación efectiva en la lucha revolucionaria. El programa también enfatizó que las mujeres necesitaban organizarse independientemente de los hombres para vencer su subordinación y para contrarrestar la dominación de ellos en las organizaciones que no tenían en cuenta la experiencia de las mujeres.

Mujeres Libres organizaba muchas actividades y programas con el intento de realizar cambios en la sociedad. Su programa trataba de los orígenes de la subordinación de las mujeres en la sociedad y atacaba el analfabetismo, la dependencia económica y la explotación sexual y cultural. Pero atacar las fuentes de subordinación no era suficiente, Ackelsburg explica que el hacer consciencia era una parte primordial del programa de MMLL, ya que las mujeres tenían que verse como agentes independientes y efectivos en la sociedad para que pudieran participar totalmente en la lucha revolucionaria. Una manera que la organización se comprometía en esfuerzos de concientización, fue crear grupos de discusiones para ayudar a las mujeres a sentirse más cómodas al hablar en público. De esta manera, la revista de *Mujeres Libres* fue el medio que utilizó la organización para crear conciencia en las mujeres de la clase obrera. Durante los primeros meses la publicación tuvo mucho éxito y las líderes estaban satisfechas con el progreso obtenido, porque sabían que el público había aceptado positivamente el mensaje de la revista.

Aunque el programa de Mujeres Libres tuvo mucho éxito, es importante reconocer algunas críticas de la organización. Primero, el evento de la Guerra Civil española limitó la capacidad de la organización de movilizarse efectivamente. Otra perspectiva del fracaso de MMLL fue el llamar la atención de las divisiones laborales de los sexos o examinar los estereotipos de algunos trabajos, como ciertos trabajos para mujeres y otros para hombres y las implicaciones de esto para la igualdad sexual. Además, Ackelsburg demuestra que la agrupación era limitada en términos de sus relaciones con otros grupos de mujeres no-libertarias. Algunos factores contribuyeron a esta limitación, primero, el partido comunista y sus organizaciones tenían más poder político y financiero; segundo, Mujeres Libres rechazó la ideología feminista y la organización política; esto las puso en desacuerdo con muchas de las organizaciones de mujeres (143).

A pesar de estas críticas, es obvio que la organización tuvo una gran influencia en la sociedad. Aunque sólo duró tres años, movilizaba más de veinte mil mujeres, desarrolló una red extensiva de actividades para crear un sentido de comunidad y la capacitación de las mujeres (Ackelsburg 1). Desafortunadamente, las acciones de Mujeres Libres fueron terminadas por la victoria de Francisco Franco en 1939. Como la organización empezó a movilizarse durante la Guerra Civil española fue difícil continuar después de la terminación de la guerra. También la dictadura siguiente de Franco prohibió la existencia del movimiento anarquista.

### Obras citadas

- Ackelsberg, Martha. *Free Women of Spain: Anarchism and the Struggle for the Emancipation of Women*. Bloomington: Indiana UP, 1991.
- Ackelsberg, Martha A. "“Separate and equal”? Mujeres Libres and Anarchist Strategy for Women’s Emancipation." *Feminist Studies* 11 (1985): 63-83. JSTOR. Emporia State U Lib., Emporia, KS. 19 September 2006 <http://www.jstor.com/>.
- Kaplan, Temma E. "Spanish Anarchism and Women’s Liberation." *Journal of Contemporary History* 6.2 (1971):101-110. JSTOR. Emporia State U Lib., Emporia, KS. 19 Sept. 2006. <http://www.jstor.com/>.
- Méndez, Nelson. "Mujeres Libres de España 1936-1939: Cuando florecieron las rosas de fuego." Universidad Central de Venezuela. 2002. 2 Oct. 2006 <http://www.nodo50.org/ellibertario/MujeresCreativas-MMLL-NM%E9ndez.rtf>.
- Nash, Mary. "Mujeres Libres." *España 1936-1939*. Barcelona: Tusquets Editor, 1975.

# *La lectura femenina chilena en el siglo XIX: El fruto vedado*

*Elinor Torda*

*California State University, Long Beach*

El romanticismo irrumpe en América Latina, señalando un momento singular que posibilita una nueva ideología, la cual se infunde en la literatura de las recién nacidas repúblicas latinoamericanas. Los romances familiares se destacan en esa época, impulsando a los críticos como Doris Sommer, Francine Masiello, Elizabeth Garrels y Lisa Reyes, entre otros, a examinarlos detenidamente. Reyes, en su artículo "The Nineteenth-Century Latin American National Romance and the Role of Women," indica que las novelas románticas latinoamericanas del siglo XIX van más allá del propósito de diversión y hace hincapié en su importancia como vehículo de enseñanza sobre las costumbres y el imaginario nacionales.

El enfoque de este estudio radica en la educación de la mujer chilena de familia acomodada en el siglo XIX. A pesar de que Blest Gana pertenece a la clase alta chilena, sus ideas sobre la educación de la mujer son algo ambivalentes por ser hombre de su época pero a la vez influido por las ideas liberales de la ilustración. Trataremos de demostrar cómo Blest Gana sutilmente ensalza la inteligencia de la mujer mientras menosprecia o casi se burla de la actitud patriarcal y fosilizada de los personajes masculinos de la novela. Para llevar a cabo su crítica social, Blest Gana convierte a doña Francisca Elías, esposa de don Fidel, en su portavoz. Además, se expone en este ensayo cómo el autor utiliza estos personajes entre otros tres para defender su posición en cuanto a la educación femenina, en particular con relación a la lectura y cómo ésta debe ser vedada a la mujer al juicio del hombre de aquella época. A partir de la rica y compleja simbología del fruto prohibido del árbol de la ciencia,<sup>1</sup> Blest Gana aborda el tema espinoso y controversial del acceso de la mujer a la educación en forma eficaz y convincente.

A principios del siglo XIX la instrucción femenina era impartida principalmente en el hogar de las familias acomodadas.<sup>2</sup> Sin embargo, y recién puesta en marcha la independencia, bajo las órdenes del gobierno se abren escuelas primarias en los conventos tanto para los hombres como para las mujeres de la alta sociedad y de la naciente burguesía. En 1813 se crea el Instituto Nacional de Chile y en 1828 se abre un colegio solamente para señoritas, lo que conduce a la fundación de otras escuelas para la mujer. Se

funda la Universidad de Chile en 1842, pero no se posibilita la entrada a la mujer de clases medias ilustradas hasta fines de siglo. En 1862, cuando se publica *Martín Rivas*, se enseña a la mujer de la elite en institutos exclusivamente destinados a ellas.

En el siglo XVIII, Jean-Jacques Rousseau, el precursor del movimiento romántico, era reconocido mundialmente en el ámbito filosófico-literario. El tema de la recepción de las teorías de Rousseau sobre la educación ha sido un tema de constante debate entre sus coetáneos y sus lectores y críticos posteriores. Helen Misenheimer resume sus teorías, su filosofía y su plan para la educación de la mujer en *Rousseau on the Education of Women*.<sup>3</sup> En el capítulo V de *Émile*, las nociones chovinistas de Rousseau respecto a la mujer se destacan desde el principio, y sus fuertes convicciones impregnan las nociones de los autores decimonónicos. Según el crítico Manuel Rojas el autor chileno Gana era un lector apasionado de las novelas francesas; enfatiza el papel significativo de Rousseau tanto en su escritura como en su psique. Es de suponer que Blest Gana, como numerosos otros escritores, anhelaba imitar al escritor ginebrino ilustrado sin concordar con sus teorías sobre la educación femenina y manteniendo, como muchos otros, una actitud ambivalente hacia sus teorías sobre la educación.

Con relación al tema de la educación femenina, y en concreto, a la lectura como metáfora de la educación y la intelectualidad, se evalúan dos personajes como arquetipos del varón y de la mujer de la clase aristocrática chilena.<sup>4</sup> Es menester subrayar que la identidad real de estos dos personajes está apenas velada por la ficción. En el caso de doña Francisca, ella representa a una poeta ilustre muy estimada en el círculo de la intelectualidad chilena.<sup>5</sup> Esta estrategia del uso de "roman à clef" le presta una dimensión concreta a la postura crítica de Blest Gana con respecto al tema de la educación femenina. El otro personaje es su marido, don Fidel, abogado serio y autoritario, quien reflexiona con indignación: "Doña Francisca Encina, su mujer, había leído algunos libros y pretendía pensar por sí sola, violando así los principios sociales de su marido, que miraba todo libro como inútil, cuando no como pernicioso" (34). Apenas iniciado el texto, se describe la lectura femenina como una actividad dañina, una indicación de denuncia por parte del marido, haciendo eco de la postura anticuada de la sociedad masculina. Este concepto maniqueo del bien y del mal desempeña un papel fundamental en esta obra.

En el sexto capítulo de *Martín Rivas* el lector tiene casi la certeza de que don Fidel está completamente opuesto a la lectura de su mujer. Sin embargo, esto no se manifiesta a ojos vistas hasta en el diálogo entre doña Francisca y su

esposo en el cual él replica: "Porque siempre estás pensando en libros y en zonceras; mientras que yo sólo me ocupo del bienestar de la familia" (185). Conforme a la actitud del hombre de negocios de aquel entonces, don Fidel mira con desdén la lectura y, por consiguiente, se burla de la educación femenina al establecer una analogía entre este pasatiempo insignificante y su rol patriarcal, de suma importancia. Igualmente existe cierta relación entre el amor y la aversión por la lectura. En una escena, Martín Rivas, el pobre joven enamorado de Leonor, la muchacha hermosa y rica, alude a las nociones del amor en el mundillo de la elite capitalina: "aquí se considera el amor como un pasatiempo de lujo y mal puede gastarlo aquél para quien el tiempo es de un inmenso valor" (169). Es evidente que la gestión de los negocios es vital mientras que la esfera de los sentimientos y las actividades de la mujer se definen como triviales. ¿Comparte Blest Gana estas ideas con don Fidel en lo que se refiere a su esposa y a todas las mujeres de la época? Al contrario, se sabe con certeza que Carmen Bascuñán de Blest colaboró con su marido en la producción literaria de sus obras. En gran parte, las novelas blestganianas fueron elaboradas en colaboración con su esposa.<sup>6</sup> Esto indica de un modo explícito la valoración favorable de la educación femenina por lo que a Blest Gana respecta.

Al comparar las actitudes del hombre y la mujer del siglo diecinueve, es justamente la lectura femenina que cambiaría en sentido positivo la posición de la mujer. Las novelas de folletín están en pleno apogeo en América Latina. Juan Poblete observa en su estudio sobre *Martín Rivas* que los personajes femeninos son ávidas lectoras de folletines románticos, y esto modela sus afectividades y determina algunas de sus conductas (31). Es necesario recordar que Francia es la sede del mundo culto en aquel entonces y son los escritores franceses que se leen con más asiduidad. Una de las escritoras francesas más influyentes, George Sand castiga a la sociedad por la inadecuada educación proveída a la mujer, en su libro famoso, *Valentina*. Las nociones feministas de Sand despiertan en doña Francisca deseos suprimidos, fuertes emociones y una gran desilusión ante la institución del matrimonio. Por consiguiente, queda insatisfecha de su marido al compararlo con el protagonista masculino de la novela. Su marido tiende a valorar preferentemente los aspectos materiales de la realidad. ¿No es mejor soñar con un personaje como Benedicto quien representa para ella la pasión en vez de sufrir con una figura como don Fidel? A través del texto se nota un tono de rebelión por parte de doña Francisca al darse cuenta de su condición subordinada de mujer. Por ejemplo, durante una de las tertulias habituales, ella manifiesta su aversión profunda hacia la posición autoritaria de su marido al cubrirse la cara con repugnancia, un acto presenciado por todos los contertulios. Doña Francisca tenía que atravesar la vía crucis de la mujer chilena decimonónica, quien es gobernada por su condición social y la



estructura patriarcal de la sociedad chilena. Sin embargo, durante otra tertulia en la cual se discute el gobierno, ella osa demostrar su audacia con un comentario atrevido: "Sería una ridiculez . . ." (91). Esta contestación brusca de su mujer deja a don Fidel desconcertado, y se inicia una discusión acalorada. Doña Francisca no cesa de articular sus opiniones hasta defenderse por mencionar a Sand. Ya se observa la influencia de estas novelas sobre la conducta de las mujeres que las consumen, algo que los hombres, como don Fidel, temen y consideran un riesgo.

Además de la célebre George Sand, también se lee el sueño de Adán de *El diablo mundo*, el texto lírico de José de Espronceda. El poeta favorito de doña Francisca la lleva a un mundo romántico mientras la presencia de su marido la extrae de este éxtasis poético y desdichadamente la devuelve a su vida insulsa. Para ella la llegada de don Fidel es una interrupción no deseada cuando se encuentra absorta en plena actividad romántica. Este acontecimiento la lleva a pensar en Sand, compartiendo su alegato en contra de la institución matrimonial. Luego, en una escena clave, doña Francisca pasa algunos momentos de conversación con Rafael San Luis, pretendiente de Matilde, la hija de los Elías. Doña Francisca, enardecida por la lectura de Sand, se siente libre de mostrar su "yo" romántico, diciendo: "La mujer de la moderna civilización —le dijo bajo la influencia de las teorías del autor favorito— no es menos esclava que en tiempo del paganismo" (211). Y es esta esclavitud que niega a la mujer la educación a la cual tiene derecho.

Es necesario aclarar que la lectura de las novelas de folletín sirven asimismo de sucedáneo en la vida mundana de la mujer aristocrática chilena decimonónica. Un matrimonio de conveniencia no es suficiente para ella a pesar del beneficio que le proporciona. Lo que figura destacadamente es la ausencia del amor en la vida cotidiana de la mujer de la elite. Obviamente, la fantasía de los héroes románticos en estas novelas conduce a sentimientos de desagrado hacia el marido como consecuencia del abandono emocional de éste a causa de las acciones del mismo. Son justamente las novelas que infunden en la mujer la esperanza de convertir el ambiente familiar en uno más justo o tal vez de cortar los vínculos del sistema patriarcal hasta encontrar el amor.

A través del texto, el tema del amor es omnipresente. Las dos escenas a continuación han sido escogidas por ser imprescindibles en este estudio. La primera es una conversación íntima entre Rafael San Luis y Martín Rivas en la cual se subraya el tema del amor con referencia al jardín de Edén. Rafael le explica a Martín: ". . . El amor, para un joven estudiante, debe ser como la manzana del paraíso: fruto vedado. Si usted quiere ser algo, Martín, y le digo

esto porque usted parece dotado de la noble ambición que forma los hombres distinguidos . . . " (48). Igualmente, se repite esta visión maniquea en otro diálogo entre estos dos jóvenes. De nuevo Rafael trata de convencer a Martín de no dejarse caer: "¡Cuidado, Martín!, no olvides mi consejo. El amor, para un estudiante pobre, debe ser como la manzana del paraíso: si lo pruebas te perderás" (53). Rafael hace hincapié en lo funesto del amor al persistir en advertirle: ". . . hay . . . ciertos sentimientos que aumentan en el alma . . . , y el amor es uno de ellos . . . quiero curarte antes que el mal haya echado raíces" (53). Se debe evitar este amor del que hablan las novelas románticas devoradas por las chilenas y las mujeres letradas en toda Latinoamérica.

¿Cuál es el nexo entre el amor y el tema de la lectura? En su edición de Martín Rivas Guillermo Araya comenta: ". . . el tema del amor suele ser el que anuda a todos los otros temas existentes . . . " (21). Consciente de que el amor es como un imán, un encanto que atrae al lector, el escritor chileno enmascara sus verdaderos propósitos. Él compara la situación amorosa del Adán bíblico con la de Martín Rivas, y de forma alegórica con la lectura femenina. Para plantear el tema de la educación de la mujer, Blest Gana se desvía de este asunto del amor. Al manifestar la visión filosófica rousseauiana contrasta ingeniosamente los buenos y malos frutos de la educación mediante su portavoz, doña Francisca. Por consiguiente, la metáfora del amor como la manzana del paraíso representa de hecho el fruto vedado, la educación femenina.

Se ha examinado el papel de la lectura de las novelas folletinescas para doña Francisca, arquetipo de la mujer culta del siglo XIX. ¿Pero qué representan expresamente las novelas para un hombre como don Fidel? Se anota su indiferencia: "Don Fidel no se curaba de Jorge Sand más que de los pobres del hospicio, y así fue que salió sin ver los reflejos de romántico arrobamiento que brillaron en los ojos de su consorte; hasta más le importaba el negocio del Roble que estudiar las impresiones de su mujer" (185). Pero, es evidente en un diálogo anterior con doña Francisca, con relación a los liberales, que la lectura representa una amenaza: "Don Jorge Sand puede decir lo que le parezca" (92). De nuevo, si el hombre minimiza la relevancia de estas novelas hasta criticarlas, se infiere que la mujer no pondrá mucho cuidado en ellas tampoco. No obstante, es evidente que a pesar de la censura masculina hay mucho interés en la literatura romántica, primordialmente por parte de la mujer.

Se reitera que las novelas francesas influyen enormemente en los pensamientos y sentimientos de las mujeres chilenas decimonónicas. En este caso, las ideas liberales de Sand afectan profundamente una idealización de la noción: la estructura familiar. Está claro que el hombre teme arriesgar su vida privilegiada al consentir la educación de la mujer. Sin duda alguna estos libros folletinescos tienen un gran impacto sobre sus lectoras y son considerados

perjudiciales para los hombres. Don Fidel es firme cuando expresa su opinión respecto a los libros: no sólo no son inútiles sino también son dañinos. Poblete comenta: "El riesgo era aún mayor dado la efectividad de la labor de las madres, esposas, criadas . . ." (15). Lo normal era que las mujeres sólo efectuaran los oficios de la casa y que se dedicaran exclusivamente a sus familias. La lectura de las novelas europeas no se ajustaba a las necesidades de constituir la familia y la nueva sociedad republicana de manera sólida y por eso deberían ser prohibidas.

Sin embargo, la relación entre la educación femenina y las novelas es sumamente importante para el futuro de la mujer chilena. Al profundizar en las novelas románticas, la mujer idealiza al protagonista masculino y sin lugar a dudas el marido no es equiparable al héroe del texto. En *Martín Rivas* esta idealización del personaje masculino ocurre con frecuencia en el hogar de los Elías. Su gran afición por la lectura forma a doña Francisca y ella está resuelta a que sus opiniones y deseos sean escuchados y acogidos favorablemente por su marido aunque contradigan las normas del sistema patriarcal. En el siguiente diálogo se nota la tensión que se avecina. Doña Francisca dice: "La plata no basta para la felicidad." Y luego comenta con más osadía: "Bueno, pues, hablemos de otra cosa; sobre esto tengo mis convicciones asentadas." Y él, enfadado y frustrado, replica: "Lo que yo tengo asentado es tu porfía, exclamó don Fidel, viendo que su mujer, en vez de convertirse a su doctrina, evitaba la discusión" (188). Obviamente, doña Francisca está en busca del amor verdadero y una relación libre de las injusticias del yugo patriarcal mientras que don Fidel se preocupa por las finanzas. Lo inusitado de esta conversación es cómo el escritor demuestra de un modo sutil la superioridad de la mujer. Al leer los romances se fija tanto en el amor como en la crítica social, y por consiguiente en el intelecto de la mujer madura. Se evidencia que el escritor da voz a sus ideas y opiniones por medio de doña Francisca, por la transformación de su comportamiento que se torna en una consecuencia inevitable debido a la lectura.

Es evidente que la lectura de las novelas folletinescas en el siglo diecinueve se considera problemática tanto para el hombre como para la mujer. No hay que olvidarse que Blest Gana es producto de la sociedad patriarcal; empero era un ilustrado liberal y en su protagonista, doña Francisca, defiende su posición social. Además, su texto fue dedicado a Manuel Antonio Matta, simpatizante del ala anticlerical del partido liberal. Basado en esta concepción, el motivo principal de su obra se pone de relieve al examinar con mucha atención los matices de sus palabras. A diferencia del amor no correspondido que se halla en los romances familiares, esta historia tiene un final feliz, conforme a su plan

para la mujer chilena a largo plazo. El enlace entre Martín Rivas y Leonor se efectúa y este final representa una indicación del amor victorioso frente a los obstáculos impuestos por la sociedad. Por otra parte, dentro de la agenda político-social de Blest Gana en esta novela, las chilenas lectoras de las novelas románticas no sólo van en búsqueda del amor sino también de una educación equitativa, en una lucha que perduró hasta finales del siglo diecinueve. En Martín Rivas, el escritor chileno alcanza a denunciar eficazmente las nociones conservadoras masculinas mediante la conexión del amor con la simbología subyacente del fruto vedado. Este tratamiento perspicaz del tema romántico con el árbol del bien y del mal es muy novedoso y por consiguiente, Blest Gana logra incorporar su visión de la educación femenina chilena, la cual avanza en Chile a pesar de la fuerte resistencia a partir de la década de los años setenta.

### Notas

<sup>1</sup> En el siglo XVI Sebastián Franck escribe un libro titulado *De amore scientiae boni et mali* en el cual se explora el tema del "fruto vedado," del árbol de la sabiduría o del bien y del mal, localizado en el Edén. Este concepto maniqueo desempeña un rol imprescindible en la célebre novela de Alberto Blest Gana, *Martín Rivas*.

<sup>2</sup> En 1854 se hizo un censo en Chile y los resultados reflejan que había muchachas que tenían ocasión de recibir una educación formal, aunque una parte muy pequeña en comparación con los alumnos masculinos (Labarca 122).

<sup>3</sup> Misenheimer relata: "Rousseau advocates a return to primitivism in women's education and reveals a particularly conservative point of view in *Émile*" (9).

<sup>4</sup> En este texto se manifiestan varios géneros de lectura (de álbumes, de cartas, de periódicos y de novelas de folletín), incluso alusiones indirectas a la lectura (Poblete 31).

<sup>5</sup> El ensayista don Alberto Edwards relata que el modelo de doña Francisca "fue nuestra ilustre poetisa doña Mercedes Marín y el de don Fidel, su esposo, don José María Solar" (Poblete, 125).

<sup>6</sup> "Fue compañera del escritor durante cincuenta y siete años, y no sólo en la categoría de esposa abnegada y buena madre sino en la de secretaria, consejera y confidente" (Poblete, 51).

### Obras citadas

Blest Gana, Alberto. *Martín Rivas*. Quinta Edición. Santiago: Empresa

- Editora Zig Zag, S.A., 1955.
- Blest Gana, Alberto. *Martín Rivas: novela de costumbres político-sociales*. Ed. Guillermo Araya. Madrid: Ediciones Cátedra, 1981.
- Blest Gana, Alberto. *Blest Gana, sus mejores páginas* (Biography, study and selection by Manuel Rojas). Santiago: Ercilla, 1961, c1960.
- Franck, Sebastián. *De arbore scientiae boni et mali*, Early English Books, 1641-1700 (London: T.P. and M.S. for Benjamin Allen, 1642), 692: 32, *University Microfilms* (1977).
- Hansen, Helynn H. "Rejecting the Bonds of Rousseau's Clarens: From Despair to Triumph in George Sand's Heroines." *Repression and Expression: Literary and Social Coding in Nineteenth-Century France*. Ed. Carrol F. Coates. New York: Peter Lang, 1996.
- Labarca, Amanda. *Historia de la enseñanza en Chile*. Santiago: Imprenta Universitaria, 1939.
- Misenheimer, Helen Evans. *Rousseau on the education of women*. Washington, DC: UP of America, c1981.
- Poblete, Juan. *Alberto Blest Gana y su obra*. Santiago: Pehuén Editores, 1995.
- . "Lectura de la sociabilidad y sociabilidad de la lectura: La novela y las costumbres nacionales en el siglo XIX." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 52 (2000): 11-34.
- Reyes, Lisa D. "The Nineteenth-Century Latin American National Romance and the Role of Women." *Ariel* 8 (1992): 33-44.
- Rojas, Manuel. *Blest Gana, sus mejores páginas. Biografía, estudio y selección por Manuel Rojas*. Santiago: Ercilla, 1961, c1960.
- Romero, Luis Alberto. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1997.
- Rousseau, Jean Jacques. *Émile; ou, De l'éducation*. Paris: Garnier frères, 1964.
- Valenzuela, Victor M. *Chilean Society as Seen Through the Novelistic World of Alberto Blest Gana*. Santiago: Arancibia, 1971.
- Yeager, Gertrude. "Women's Roles in Nineteenth-Century Chile." *Latin American Research Review* 18 (1983): 149-156.
- Yeager, Gertrude. "Elite Education in Nineteenth-Century Chile." *Hispanic American Historical Review* 71 (1991): 73-105.

## Contract for Publication in *El Cid*

(When notified of his/her work's acceptance, the AUTHOR must sign two copies and forward them to the EDITOR, who will sign and return one copy.)

I, \_\_\_\_\_ (full name), henceforth known as AUTHOR, hereby give permission to Mark P. Del Mastro, EDITOR (redactor), as agent of The Citadel's Tau Iota Chapter of Sigma Delta Pi, National Collegiate Hispanic Honor Society, henceforth known as PUBLISHER, to publish an original work by the AUTHOR entitled

---

(name of work)

The AUTHOR guarantees that the work is completely his/her own and that it has not been published previously nor is it or any part of it presently being considered for publication by anyone other than the EDITOR.

The AUTHOR guarantees that the work does not infringe upon the copyright of others.

The AUTHOR guarantees not to hold the EDITOR or PUBLISHER liable for any expenses or damages resulting from the contents of the work.

The AUTHOR grants full permission to the EDITOR to make any grammatical corrections to his/her work before publication. In the case that the work exceeds the 1000-word limit as stipulated by the PUBLISHER, the AUTHOR grants full permission to the EDITOR to modify the work in order to meet this criterion.

Finally, the copyright of the work reverts to the AUTHOR upon publication.

Signed: \_\_\_\_\_ (Author)

Date: \_\_\_\_\_

Signed: \_\_\_\_\_ (Editor)

Date: \_\_\_\_\_

## *El Cid* Subscriptions

*El Cid* is an annual publication of the Tau Iota Chapter of Sigma Delta Pi, The Citadel, with a spring issue. Institutions or individuals may subscribe annually to the paper version of the journal by providing the necessary information requested below. Checks should be made out to "The Tau Iota Chapter, Sigma Delta Pi" and sent to

Prof. Mark P. Del Mastro  
Director, *El Cid*  
171 Moultrie St.  
Charleston, S.C. 29409

----- (cut here)  
*El Cid* Subscriptions

Name: \_\_\_\_\_

Occupation: \_\_\_\_\_

Company or  
Institution: \_\_\_\_\_

Mailing  
Address: \_\_\_\_\_

E-mail  
Address: \_\_\_\_\_

Check amount enclosed:  
\$10 (1 yr): \_\_\_\_ \$18 (2 yrs): \_\_\_\_